



LOS MURALES CERÁMICOS DE GALDEANO EN LA ESFERA PÚBLICA

D^a. Sonia Arilla Satué, Becaria de Investigación en el Dpto. Historia del Arte de la Universidad de Zaragoza

Comunicación expuesta en el II Congreso de Cerámica de la AeCC celebrado en La Rambla.

Introducción

La presente comunicación parte de una tesis, que desarrollo como becaria del Ministerio de Economía y Competitividad, adscrita al proyecto de investigación “Arte público para todos: propuestas de estudio y musealización virtual” (código HAR 2009-13989- CO2-02) y al grupo de investigación consolidado “Observatorio aragonés de Arte en la Esfera Pública” (OAAEP), financiado por el Gobierno de Aragón. El tema de mi tesis es la cerámica contemporánea aragonesa, especialmente aquella que se encuentra en los espacios públicos. Un estudio que iniciamos con Galdeano, conscientes de su destacada contribución al auge de la cerámica aragonesa.

No soy la primera que se ha puesto a estudiar su trayectoria como ceramista, pues hay historiadores que han analizado su obra, destacando Carlos Areán¹, que equiparaba sus realizaciones a las de Elisenda Sala, Elena Colmeiro, Cumella, o Arcadio Blasco. En el ámbito aragonés es preciso citar el *Diccionario Antológico de artistas aragoneses 1947-1978*, en el que María Isabel Álvaro Zamora² estableció las diferentes etapas de su obra hasta 1978 y algunas publicaciones de Manuel Pérez Lizano³, quien lo considera el mejor ceramista aragonés y pionero de la cerámica contemporánea en la comunidad. Por último, no podemos olvidarnos de la importante colaboración de Galdeano con el pintor Manuel Viola, estudiada por Cristina Giménez en su Tesis Doctoral⁴.

Cuando comenzamos la investigación no disponíamos de una biografía detallada de Galdeano, por tanto, una de las primeras tareas llevadas a cabo fue revisar la prensa local, en concreto el *Heraldo de Aragón*, localizando todas aquellas noticias.

relacionadas con su producción artística. Esta búsqueda en la prensa se complementó con el archivo de la familia de Galdeano, compuesto por catálogos de exposición, recortes de prensa, fotografías, contratos y textos variados. Gracias a los catálogos y la prensa escrita pudimos confeccionar su trayectoria artística, que incluye numerosos murales. Por otro lado, realizamos numerosas

¹ Valgan como ejemplo: AREÁN, C. (1971). *Arte joven en España*, Madrid: Publicaciones Españolas, num. 516, p. 72. AREÁN, C. (1972). *30 años de arte español*, Madrid: Guadarrama, pp. 162-164 y 363; AREÁN, C. (1972). «Dos caminos en la integración de las artes», *Bellas Artes* 72, n° 13, Madrid, pp. 42-44.

² ÁLVARO ZAMORA, M.^a I. (1983). *Diccionario antológico de artistas aragoneses 1947-1978*, Zaragoza: Institución Fernando el Católico.

³ Entre sus publicaciones destacar: PÉREZ-LIZANO, M. (1991). «Cerámica Contemporánea española. Ceramistas aragoneses: de los inicios a 1990», *Cruz Ansata*, Universidad Central de Bayamón, Puerto Rico y PÉREZ-LIZANO, M. (1994). *Abstracción Plástica Española. Núcleo Aragonés: 1948-1993*, Zaragoza: Mira Editores.

⁴ GIMÉNEZ NAVARRO, C. (1992). *Manuel Viola y el informalismo en España*, Tesis Doctoral (inédita), dirigida por Gonzalo M. Borrás Gualis, Universidad de Zaragoza, Facultad de Filosofía y Letras.



entrevistas con personas que conocieron a Galdeano y que vivieron directamente el transcurrir de su trayectoria.

Para la localización de los murales partimos de los datos aportados en la bibliografía, de las fichas de la página web de *Arte Público* del Ayuntamiento de Zaragoza⁵ y continuamos con los recuerdos de las personas entrevistadas. Por último, mientras hacíamos la revisión hemerográfica, seleccionamos aquellos edificios de nueva construcción que podían tener murales. Con estos datos iniciamos una labor de campo por las calles de Zaragoza, nos pusimos en contacto con instituciones, empresas y particulares, y consultamos el Archivo Municipal de Zaragoza, Sección de Urbanismo, en busca de datos relevantes sobre cada proyecto.

Datos biográficos de Galdeano

Andrés Sánchez Sanz de Galdeano, conocido artísticamente como Galdeano, nace en Arcos de la Frontera (Cádiz) el 10 de agosto de 1939. A comienzos de 1949 sus padres se trasladan con toda la familia a Badajoz, donde residirá hasta 1957 en que se matricula en la Facultad de Derecho de la Universidad de Salamanca. En 1959 la familia se traslada a Zaragoza, ciudad donde muere el 2 de noviembre de 2004.

Sus inicios en la cerámica son fortuitos: alrededor de 1966 compra dos muflas eléctricas con las que comienza a experimentar con los esmaltes y la cerámica. En 1967 monta El Alfar⁶, una empresa artesanal de cerámica artística, con una producción comercial: floreros, juegos de café, ceniceros, etc. Objetos realizados a torno por el alfarero Enrique Val y que pintan individualmente. Al poco tiempo llega a la empresa el encargo de un mural para la cafetería Avenida de Zaragoza. Este mural, al igual que otros realizados en sus comienzos, no se conserva, pero supone el inicio de una larga trayectoria como muralista. Trayectoria que continúa en Muresa, una fábrica de cerámica industrial creada por Galdeano en 1969. Muresa, al igual que otras empresas coetáneas, como Novo Bono en Barcelona, Alfaraz en Madrid y Germinac en Corella (Navarra), crearon numerosos murales cerámicos destinados a integrarse en la arquitectura.

Murales cerámicos en la esfera pública

A pesar de su formación autodidacta su conocimiento cerámico es amplísimo, debido a su estudio teórico y a su práctica, que le lleva a trabajar en diversos alfares, industrias y talleres de la geografía española. Desde sus comienzos crea sus propios colores, óxidos, sales y vidriados y experimenta con diferentes arcillas, sintiendo preferencia por la arcilla blanca de Pereruela (Zamora).

Los murales cerámicos de Galdeano los podemos dividir en dos etapas⁷. Una primera etapa de formación, que llega hasta 1972, y en la que sus obras destacan por un «barroquismo» que afecta tanto al color como a la forma, además de la búsqueda de texturas diversas. Una segunda, de simplificación formal y búsqueda de valores escultóricos, que va de 1973 a 1983. Después de 1983 sólo tenemos constancia de varias obras seriadas y pequeños murales destinados a la venta que ni tan siquiera firma y de dudosa autoría, más producto de una necesidad económica que plástica.

⁵ Catálogo on-line de arte público del Ayuntamiento de Zaragoza: <www.zaragoza.es/artepublico>

⁶ Empresa montada junto a Isabel López Giménez, recién diplomada en la Escuela de Artes de Zaragoza en la especialidad de Esmaltes. (Entrevista con Isabel el 28 de octubre de 2011).

⁷ Como ya se ha comentado antes, María Isabel Álvaro Zamora estableció en *el Diccionario antológico de artistas aragoneses 1947-1978* las etapas de su cerámica, que no corresponden exactamente con su producción mural.

- **1ª etapa, hasta 1972**

Esta primera etapa coincide con su producción en El Alfar y especialmente en Muresa. Como características generales de su producción cerámica de estos años podemos destacar las texturas, en las que se aprecian todo tipo de incisiones y huellas aparentemente anárquicas (círculos, ondulaciones, rectángulos, espirales, caminos sin destino,...), un rigor constructivo que ordena los elementos y un rico colorido, con rojos y naranjas y las gamas de azules y verdes, con los que crea un mundo de fantasía con una poética totalmente personal. Unas obras que podemos clasificar dentro del expresionismo abstracto, con derivaciones de signo y gesto, visible en el fluir de la mano. En algunas cerámicas aparece la influencia del jazz y de la literatura, especialmente de *El Principito* de Saint Exupery, iniciando una influencia literaria que afectará especialmente a su pintura de mitad de los ochenta: Valle Inclán, Albert Camus, Kafka, Unamuno, etc.

Algunos claros ejemplos de estas características son el mural situado en una casa del sector de la Romareda en Zaragoza (1970), en el que incisiones, espirales, grafismos y chorreos organizan la composición; el mural de la cafetería Santiago (1971) de la misma ciudad, con colores suntuosos, fondos y formas trabajadas, juego de texturas, grafismos, incisiones y modelado de relieves; o los murales del edificio Asís (1970), en los que predomina el gesto y los chorreos directos.



Ilustración 1: Sin título. 1970. Galdeano, calle Juan II de Aragón, nº 4, Zaragoza. Foto: Sonia Arilla

La influencia del jazz podemos verla en el mural para una casa del Paseo de Pamplona de Zaragoza (1971), en el que aparece la inscripción “coltrane”, un claro homenaje al saxofonista John Coltrane, que se traduce en una trasposición del desgarrado sonido de este músico a la cerámica. Junto a ésta aparece el nombre de su perra “nuna”.

Pero sin duda, uno de los murales más espectaculares realizados en estos años por Galdeano fue para la cafetería Gurrea (1970), situada en el edificio Ebrosa, un hito de la arquitectura de Zaragoza. El mural estaba realizado en azules y verdes y contaba con una cascada, quedando perfectamente integrado en el espacio arquitectónico.

Distinto es el mural realizado para la fachada de la *Galería Galdeano* (1970). Carece de color, o mejor dicho, tiene el color rojizo de la arcilla, que transmite una sensación de contención propia de los materiales no embellecidos. En él se puede ver su método de trabajo: Galdeano trabaja sobre el suelo, presionando sobre la arcilla húmeda con diferentes objetos dejando la huella incisa. Pueden apreciarse las marcas de una bicicleta, de su perra Nuna y distintos objetos que tiene al alcance en el momento de su realización y las grafías legibles «amiga Nuna», adelantando recursos formales como los grafismos, que serán habituales en su obra posterior.

Pero el encargo de mayor trascendencia y que supuso un impulso a su carrera fue la realización de los murales para la nueva estación de ferrocarril El Portillo de Zaragoza, que será inaugurada en 1971. Se realizaron dos grandes murales cerámicos para el interior de la estación, otro, de menores dimensiones, para las escaleras de acceso a la primera planta, y uno de hierro en el frente de acceso a la estación. Cada una de las piezas que integran dicha ornamentación arquitectónica y artística está efectuada específicamente para el lugar que se preveía. Los colores se eligen acordes a la luminosidad y dimensiones de este edificio. Las estructuras e instalación están pensadas no sólo para evitar cualquier desprendimiento sino incluso la vibración que producen los trenes diariamente, demostrando su gran conocimiento técnico y la valoración de los espacios y volúmenes de la arquitectura en que debían integrarse. El mural que estaba situado encima de la taquillas sigue la misma línea del de la *Galería Galdeano*, pero destacando es este caso la experimentación con volúmenes, que le otorgan un carácter más escultórico. Una línea de investigación que llegará a su cenit en el mural exterior del edificio de Campsa en Madrid.

El siguiente paso a esta integración de la cerámica en la arquitectura correspondería a la integración de las artes en la naturaleza, algo que él veía claro y explicaba en los siguientes términos «me gustaría incorporar al mural un nuevo concepto y meter dentro fuentes de agua, pájaros, oquedades para la música...»⁸, sueño que no pudo llevarse a cabo a falta de un proyecto adecuado.

Hasta aquí Galdeano consideraba su obra como fase de pruebas y tanteos en su búsqueda de un lenguaje personal. Cuando es despedido de Muresa en 1972 se queda sin taller y sin horno para cocer las cerámicas e inicia un período de peregrinaje por diversas fábricas en las que entra en contacto con el gres refractario, la porcelana o la alfarería, y se da cuenta de las múltiples posibilidades expresivas que le ofrece la cerámica.

- **2ª etapa, 1973-1983**

Comienza en 1973 una nueva etapa de trabajo, una «etapa de simplicidad» en la forma y en el color. Esta nueva orientación le conduce al uso de dos o tres colores en cada obra, aunque sigue usando un abanico amplio de colores. Sin duda el proyecto que marcó el punto de inflexión en su trayectoria artística es la realización de los murales para la nueva sede de Campsa en Madrid. Campsa encarga a Manuel Viola la realización de tres murales⁹. Ante la falta de experiencia de Viola con la cerámica, contacta con Galdeano. A pesar de que Viola y Galdeano tenían unas concepciones estéticas distintas y de sus continuos enfrentamientos, el trabajo resultante es excelente.



Ilustración 2: Sin título. 1974. Viola y Galdeano, edificio CAMPSA, Madrid. Foto: Sonia Arilla

⁸ VAL, L. del. (1971). «Un ceramista llamado Galdeano», *Pueblo*, Zaragoza, 23 de agosto.

⁹ Contrato firmado en Madrid el 22 de noviembre de 1973. (Facilitado por Santiago Priego de CLH, heredera en parte de los activos de la antigua Campsa).



En el mural exterior consiguieron un conjunto de relieve escultural muy bello en su resultado formal y técnico. Se trata de un mural de 300 m², de cuatrocientas toneladas de peso, consta de doce mil piezas y tiene relieves de metro y medio. Dimensiones, especialmente el peso y el relieve, que supusieron todo un reto tanto en su cocción como colocación. Las formas del mural del vestíbulo principal de acceso al edificio son como una trasposición a la cerámica de los cuadros al óleo de Viola. Sobre un fondo rojizo y negro sobresalen en relieve sus características formas triangulares. El mural del vestíbulo de la calle Francisco Gervás está realizado en blanco y negro, de los que consiguen amplios matices. Sobre un fondo negro brillante componen una forma geométrica blanca que resalta poderosamente.

Sin duda el trabajo con Viola marca su manera de concebir sus cerámicas. En varias ocasiones recuerda Galdeano que Viola le dijo un día: «Andrés, elige entre fondo o forma. Si te prodigas en las dos cosas la una se comerá a la otra»¹⁰.

A partir de estos murales entra en una etapa de mayor sencillez, para conseguir resultados menos complejos, menos «barrocos» que en la etapa previa. Abandona el expresionismo de su etapa precedente y se adentra en un enfoque más geométrico. Acentúa su experimentación con los volúmenes, otorgando a sus obras un carácter más escultórico. En cuanto al color, abandona sus tradicionales naranjas e incluso el dominio de los azules, del que quedan restos en algunas obras, para ganar en amplitud y llegar a los blancos y negros o la inclusión de los marrones.

Un buen ejemplo de este nuevo tratamiento escultórico y de la integración de la cerámica en la arquitectura lo encontramos en los murales para la nueva sede central de la Caja de Ahorros de la Inmaculada de Zaragoza (1977). La nota más destacada es la gran simplificación conseguida y el destierro del barroquismo. Construye un espacio casi monocromo en colores tierras y marrones, continuidad de las baldosas del suelo –seña de identidad de la Caja- y complemento perfecto del ámbito arquitectónico en que se integra, acompañando a los visitantes en su recorrido de acceso hacia la sala de exposiciones y/o oficinas.

Galdeano nunca se conforma con los resultados obtenidos y continúa experimentando, buscando nuevas posibilidades expresivas de la cerámica, y buena prueba de ello es el cuadro cerámico instalado en el edificio Azabache de Zaragoza (1978), en el que incorpora a la materia cerámica vidriada un amasijo de cables retorcidos, en una fusión completa, que nos da como resultado una obra suntuosa y miserable, cercana al Dadá y al «art brut» y que nos recuerda a su admirado Millares en sus cuadros de arpilleras o al italiano Burri, que incorporaba materiales de desecho tomados de la realidad cotidiana, tales como tela de saco, madera quemada, o papel calcinado.

En 1981 realiza un mural para la estación de Autobuses de Elche. El mural, que cubre toda la fachada principal, tiene una superficie total de 400 m², dimensiones que obliga a que prime el carácter pictórico, relegando el tratamiento escultórico a pequeñas áreas. En general, se aprecia una mayor contención en las formas y una composición que recuerda a los palmerales de la ciudad alicantina.

De 1983 datan los últimos murales de que tenemos constancia, se trata de dos obras para la estación de Autobuses de Badajoz¹¹. En el mural situado en el patio trata de plasmar su visión de un Badajoz de hoy con sus recuerdos de cuando estudiaba de pequeño en los Maristas. A través de una fotografía aérea, traza un Badajoz imaginario mezclando los barrios. Los colores que predominan son los de la tierra con toques de verde y blanco. El motivo principal del mural exterior son las inscripciones, a modo de graffiti, recurso formal ya anticipado en 1970.

¹⁰ *Exposición de Galdeano*, Residencia de Artistas de Jaulín, Jaulín (Zaragoza), diciembre 1989 – febrero 1990.

¹¹ La estación de autobuses de Badajoz dependía del Ministerio de Transportes, Turismo y Comunicaciones y la empresa adjudicataria de las obras contrata a Galdeano para la ejecución de dos murales. Contrato firmado en Badajoz el 21 de marzo de 1983 entre Dragados y Construcciones S.A. y Andrés Sánchez Sanz. (AFG)



Conclusiones

Estamos de acuerdo con los historiadores que antes que nosotros se han acercado a la obra de este artista: Galdeano es uno de los pioneros de la cerámica contemporánea en Aragón y España.

Revitalizó la cerámica a través de la innovación y la experimentación y contribuyó a humanizar el entorno urbano a través de un arte al servicio de la arquitectura y la ciudad, consiguiendo la integración de la cerámica en la arquitectura.

Pero además del importante legado patrimonial que nos ha dejado, Galdeano es importante porque creó escuela. El primero y más destacado de sus seguidores es Ángel Grávalos, pero también encontramos a José María González Ballesteros «Gomballest», Rosa Castro, Esperanza Grávalos «Titina», Jesús Barranco, Cirilo Sócrates Muñoz Fernández y Alfredo Díaz «Aldi», todos ellos trabajaron en Muresa y continuaron con su labor, imitando su forma de trabajar, aunque sin su talento.



BIBLIOGRAFÍA

ÁLVARO ZAMORA, M.^a I. (1983). *Diccionario antológico de artistas aragoneses 1947-1978*, Zaragoza: Institución Fernando el Católico.

ANÓNIMO. (1983). «Un pacense hizo los murales de la nueva estación de autobuses», *Región*, Badajoz, 25 de mayo, p. 15.

AREÁN, C. (1971). *Arte joven en España*, Madrid: Publicaciones Españolas, num. 516, p. 72.

AREÁN, C. (1972). *30 años de arte español*, Madrid: Guadarrama, pp. 162-164 y 363.

AREÁN, C. (1972). «Dos caminos en la integración de las artes», *Bellas Artes* 72, nº 13, Madrid, pp. 42-44.

Catálogo on-line de arte público del Ayuntamiento de Zaragoza: <www.zaragoza.es/artepublico>

GARCÍA GUATAS, M. y LORENTE, J. P. (eds.) (2010). *Arte público en la ciudad de Zaragoza*. Zaragoza: Ayuntamiento de Zaragoza. Consultable on-line en: <www.zaragoza.es/artepublico>

Exposición de Galdeano, Residencia de Artistas de Jaulín, Jaulín (Zaragoza), diciembre 1989 – febrero 1990.

GIMÉNEZ NAVARRO, C. (1992). *Manuel Viola y el informalismo en España*, Tesis Doctoral (inérita), dirigida por Gonzalo M. Borrás Gualis, Universidad de Zaragoza, Facultad de Filosofía y Letras.

PÉREZ-LIZANO, M. (1991). «Cerámica Contemporánea española. Ceramistas aragoneses: de los inicios a 1990», *Cruz Ansata*, Universidad Central de Bayamón, Puerto Rico.

PÉREZ-LIZANO, M. (1994). *Abstracción Plástica Española. Núcleo Aragonés: 1948-1993*, Zaragoza: Mira Editores.

VAL, Luis del. (1971). «Un ceramista llamado Galdeano», *Pueblo*, Zaragoza, 23 de agosto.

ZAPATER, A. (1971). «Ya está en funcionamiento la nueva estación de ferrocarril», *Heraldo de Aragón*, Zaragoza, 14 de octubre, p. 5.

ZAPATER, A. (1971). «Galdeano, de pintor a ceramista, especializado en murales gigantescos», *Heraldo de Aragón*, Zaragoza, 17 de noviembre, p. 5.

ZAPATER, A. «Viola: el mayor mural cerámico de la historia de la cerámica», *Heraldo de Aragón*, Zaragoza, il. b/n.